

Sumario

Introducción	9
Capítulo 1 / Legislación y regulaciones	11
Capítulo 2 / Los materiales	19
Capítulo 3 / Las técnicas	75
Capítulo 4 / Los espacios confinados	157
Capítulo 5 / Los riesgos y peligros específicos	175
Capítulo 6 / La ventilación. Tipos	195
Capítulo 7 / El sistema de trabajo. Protocolos	203
Capítulo 8 / Maniobras de entrenamiento y materiales básicos del equipo de rescate en espacios confinados	223
Bibliografía	235

LOS espacios confinados son muchas veces los lugares más peligrosos donde efectúan rescates los bomberos. Desgraciadamente, lo más preciso sería decir que la mayoría de recuperaciones de cadáveres se hacen en espacios confinados, ya que entrañan grandes riesgos que, además, se ven incrementados por la dificultad que supone el acceder a ellos.

Por suerte, la cifra de siniestros de este tipo no es muy alta en comparación con otras como las de incendios o accidentes de tráfico, aunque la tasa de fallecidos sí es muy elevada. Además, en estos casos, será muy complicado establecer un pronóstico acertado sobre el estado del herido y por ello es tan importante el tiempo de actuación; la hora dorada de la que se habla en medicina de emergencia se reduce aquí a minutos. La supervivencia en estos lugares dependerá de las toxicidad de la atmósfera y de la gravedad de las lesiones —generalmente politraumatismos— del accidentado. Sin contar con que en numerosas ocasiones los intentos de rescate de personas no cualificadas se traducirán en nuevas víctimas.

PERO, ¿QUÉ ES UN ESPACIO CONFINADO?

UN espacio confinado es un lugar de dimensiones reducidas y de difícil acceso —con medios limitados para entrar y salir—. Por ejemplo, habitáculos a los que se accede por escaleras, escalerillas o sistemas de elevación con arnés y que no disponen de ventilación natural, por lo que pueden acumularse contaminantes, tóxicos y/o inflamables o tener una atmósfera deficiente en oxígeno. Además, los espacios confinados no están diseñados para que los trabajadores permanezcan en ellos continuamente, sólo en ciertos trabajos puntuales durante un tiempo limitado. Aunque algunos, sólo

algunos, de los espacios confinados corresponden a interiores, es muy común confundir un siniestro en un espacio confinado con un siniestro en un interior.

Existen espacios confinados en los que es necesario tener permiso de entrada, generalmente en entornos industriales. En ellos es posible que la atmósfera contenga sustancias o materiales peligrosos que atenten contra la seguridad y la salud de los operarios. Si bien es cierto que se trata de los más peligrosos, con una buena prevención, formación e información en ellos será más “difícil” que surjan accidentes.

Desde un punto de vista estadístico, quizá los espacios “domésticos” o de pequeñas obras e instalaciones son los que tristemente se llevan el mayor balance de víctimas, ya sea por falta de formación, ignorancia, escasez de material o por nula experiencia en el trabajo. Aunque no lo parezca, se trata de entornos verdaderamente peligrosos y muchas veces imprevisibles, ya que incluso un mismo espacio puede cambiar sus condiciones en un tiempo relativamente corto.

Otro fenómeno que se da con demasiada frecuencia es el llamado “reacción en cadena” o “en cascada”. Consiste en que el primer rescatador, al intentar asistir al accidentado, sufre un percance y se queda atrapado en el mismo sitio. Es posible incluso que un tercero intente socorrer a ambos y ocurra lo mismo, y así sucesivamente. Los fallecimientos de “socorristas” por reacción en cadena han alcanzado el 36% de las muertes en espacios confinados.

Los peligros ambientales o atmosféricos son con diferencia la primera causa de estos accidentes, una cuestión nada trivial y que debe mantenernos en guardia durante un rescate en un espacio confinado, sobre todo a la hora de elegir materiales para el equipo y diseñar la formación y las prácticas para un buen desarrollo del trabajo de cara al ciudadano.

Este libro pretende ser una recopilación y ampliación de toda la información, escasa y dispersa, que existe sobre el salvamento en espacios confinados, y una ayuda clara en el trabajo de los cuerpos de rescate, para que se enfrenten a sus tareas y peligros y desarrollen su labor lo más seguro y eficaz que sea posible.